

- **ESCUELA SOCIAL. TUDELA, 11 de marzo de 2014**
- **DIVORCIO ENTRE SOCIEDAD CIVIL Y POLÍTICA** (Milagros Rubio)

- Agradecimiento a la Escuela Social por invitarme y permitirme reflexionar en común.
- Recuerdo a las víctimas del **11-M**. Por valores de paz frente a violencias y fundamentalismos.
- **Separación política-sociedad civil = desafección**
- Definición de **desafección**: Di Palma ha definido este término como el **sentimiento subjetivo de impotencia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, los políticos y las instituciones democráticas, pero sin un cuestionamiento del régimen democrático**. Es un estado de opinión que no pone en cuestión la superioridad del régimen democrático, pero manifiesta una fuerte desconfianza hacia la actividad política, y en particular hacia los partidos y sus líderes. Si se pone en cuestión el régimen democrático, hablamos ya de otra cosa.
- La desafección puede manifestarse, según Torcal, en: indiferencia hacia la política/ agresividad frente a la política / desafección con las instituciones y el sistema democrático. Es diferente en cada país según se trate de democracias de primera, segunda o tercera ola. España está en la tercera (Siglo XIX y dictadura franquista conllevan una pesada losa de desconfianza sobre el sistema político en el subconsciente o en el consciente de las y los españoles). En general, parece existir un menor nivel de desafección hacia las instituciones de la democracia en los países con un pasado democrático consolidado (más de 50 años).
- Algunos sociólogos han señalado que **esta desafección no tiene por qué ser siempre negativa, ya que podría dar lugar a iniciativas originales por parte de ciudadanas y ciudadanos comprometidos** que impulsarían un cambio o mejora de las relaciones entre gobiernos y ciudadanía, **pero esta tendencia se da más en las democracias**

consolidadas y parece ser minoritaria en las democracias recientes. Si esto es cierto, España parte con desventaja.

- La desafección, el divorcio política y sociedad, **no es solo cosa de España**. Desde mediados de los años setenta, coincidiendo con otra crisis, se ha venido constatando un cierto alejamiento de la ciudadanía de las democracias occidentales respecto a las instituciones políticas y sus actores (Crozier, Fuchs y Klingemann, Pharr y Punam, Dalton). Sus consecuencias dependen fundamentalmente de si esa ciudadanía tiene o no unas mínimas actitudes consonantes con la democracia. Esas actitudes deberían estar presentes para garantizar la estabilidad democrática (en la línea de lo que Almond y Verba denominaron “cultura cívica”). **La teoría de la socialización política sugiere que los individuos interiorizan normas, valores y actitudes principalmente antes de su vida adulta**. De ahí que la educación y el régimen democrático o no en el que crecen, tienen notable influencia en la interiorización o no de las actitudes consonantes con la democracia.

- **Causas de la desafección en Europa:**
 1. **Hartazgo del bipartidismo** (tras una experiencia negativa de gobierno, éste cambia de signo pero el nuevo gobierno resulta también incapaz de resolver los problemas sociales a juicio de los votantes. Éstos pueden sentir entonces que los partidos son incapaces de realizar su tarea de representación de las demandas ciudadanas. Los partidos no responden a las expectativas: imagen monolítica, disciplina férrea de voto, estructuras jerárquicas verticales, listas cerradas y sin primarias, clientelismo
 2. .
 3. A **finales de los sesenta**, hubo una causa añadida que conmovió los cimientos políticos de varios países europeos, principalmente Francia: **Generación del baby-boom junto a prosperidad económica y alto nivel educativo**: crecida durante una fase larga de crecimiento económico estable, con nuevos medios de comunicación, tenían nuevas expectativas y demandas frente al sistema político que este, por definición, no podía satisfacer. La nueva generación, más formada, podía cuestionarse formas de organización social, hábitos de

dominación y exclusión que las generaciones anteriores aceptaban como naturales. La elevación del nivel cultural y educativo significaba que esta juventud no se sentía obligada a hacer suyas las posiciones de los gobernantes o de los partidos políticos. La generación del 68 planteó nuevas demandas partidarias pero chocó con un sistema político incapacitado no ya para satisfacerlas, sino simplemente para escucharlas (los mismos jóvenes del 68 tenían serias dificultades para expresarlas, como se puso de relieve al trasmutarse el espontáneo anarquismo del Mayo francés en un artificioso marxismo-leninismo). De este choque inicial resultó un primer momento de alejamiento político y frustración posterior. (Lucio Páramio). Entrar a las causas del fracaso de ese movimiento tras la desafección, sobrepasa los límites temporales y la intención de esta charla, así que sigo con otras causas de la desafección en Europa:

4. **Corrupción:** demonización de la clase política en general, manipulación mediática y política de la corrupción, políticos *versus* ciudadanos.

5. **Crisis** (sobre todo en los países intervenidos o mediatizados por la política del BCE).
 - Menor desafección en países con un pasado democrático consolidado, aunque no se libran. Pero ante la desafección, en esos países surgen movimientos políticos diferentes potentes, sea por la dcha o por la izda, respetando las reglas democráticas: Tea Party (EE.UU) o Islandia por la izda)

 - **En España:**
 1. causas **idem** que en Europa pero además:

 2. **Mayor corrupción.** La multiplicación de casos de corrupción, en ocasiones casi impunes, ha saturado a una ciudadanía ahogada por los recortes y ha llevado a la demonización de la llamada clase política. La responsabilidad de esa clase política, es, por supuesto, la principal responsable de este juicio, pero hay hipocresía social en esta materia, puesto que los políticos son parte de la sociedad a la que pertenecen y si hay tanto político corrupto es porque la corrupción tiene su extensión entre la sociedad, en cualquier ramo profesional y entre la ciudadanía. De hecho, hay quienes sienten “envidia por no poder hacer lo mismo que aquellos a quienes

demonizan” (Gandir). Además, sin restar la importancia que tiene la lacra de la corrupción, la percepción subjetiva del nivel de corrupción está incrementada tanto por la crisis económica (antes no había menos casos y ni siquiera se pagaba electoralmente cuando la corrupción era de derecha) como por la tendencia de la sociedad y de los medios a la política del escándalo, y por su empleo como arma política arrojada entre las diversas formaciones políticas, en lugar de una lucha honesta frente a la corrupción. Así, el PP reacciona contra la corrupción en Andalucía, pero desoye la propia corrupción, y el PSO reacciona frente al caso Bárcenas o Gurtel, pero desoye la corrupción en Andalucía. Esto conlleva una falta de credibilidad de los grandes partidos.

3. **Escasa trayectoria democrática**, con el consiguiente desconocimiento por parte de la ciudadanía de la realidad de la vida política, de sus dificultades, de su complejidad, sus necesidades y sus leyes internas. (Una ilustración insuficiente, cainismo hispánico, primacía de los particularismos, pesada herencia católica, provincianismo, desprecio a la legalidad, etc. según Ignacio Sánchez-Cuenca)
4. **Sumisión de los sucesivos gobiernos al capital especulativo y sus estamentos financieros.**
5. **Negativo papel UE y Euro y sumisión de los gobiernos españoles.** Gobiernos nacionales, marionetas del BCE. (meter párrafo intervención Rajoy en Congreso Diputados y párrafo Zapatero de su libro sobre la crisis). Única reacción frente a esa sumisión: Papandreu (referéndum, indignación UE, dimisión): en los primeros días de noviembre de 2011, Yorgos Papandréu convocó un referéndum popular sobre las condiciones de un nuevo préstamo a Grecia; los centros de poder europeos reaccionaron con verdadera indignación por poner en cuestión la arquitectura política de la austeridad, y al poco tiempo Papandréu se vio obligado a retirarse y dar paso a un nuevo gobierno. En España no ha sido necesario ni el rescate ni la interferencia política, pues los dos gobiernos, el del PSOE primero y el del PP después, han cumplido como alumnos aplicados las exigencias procedentes de las instituciones europeas, con los resultados económicos que a la vista están: más paro y más pobreza y desigualdad (I.S-Cuenca).

- **Esto provoca que la ciudadanía reaccione contra sus gobiernos, o/y contra sus sistemas democráticos/ o/y contra la UE. Decepción profunda con la democracia, las instituciones y la política. Riesgo de populismo en democracias con trayectoria más corta, e incluso crecimiento del mismo en las muy consolidadas.**
- **Mientras tanto, las élites españolas económicas y políticas continúan defendiendo un europeísmo incondicional y acrítico.** Veamos el ejemplo en palabras de Rajoy y Zapatero:
- **Rajoy en el Congreso** (Diario de Sesiones 2012, nº 47, pag.12):**“Los españoles hemos llegado a un punto en que no podemos elegir entre quedarnos como estamos o hacer sacrificios. No tenemos esa libertad.** Las circunstancias no son tan generosas. La única opción que la realidad nos permite es aceptar los sacrificios y renunciar a algo; o rechazar los sacrificios y renunciar a todo”.
- **Zapatero en su libro “El dilema. 600 días de vértigo, Ed. Planeta, pag. 377): “La Unión Europea y el euro son proyectos irrenunciables, y más aún en la era de la globalización. La fuerza de los valores que inspiran la unidad europea es superior a cualquier circunstancia por muy adversa que esta sea”.**
- La adhesión absoluta a un proyecto técnico e instrumental como el del euro, al margen de las consecuencias que tenga para un país, responden a un cierto tipo de rigidez intelectual muy extendida en España. **El hecho de que nuestro país se haya beneficiado más o menos en el pasado por su pertenencia a la UE no justifica que ahora o en el futuro pueda ser castigada sin límite.** Más valdría admitir el daño que el euro está haciendo a la sociedad española y luchar para evitarlo, buscando coaliciones con partidos y gobiernos de otros países para hacer frente a los dictados perjudiciales del BCE y de la Comisión, estableciendo así un límite a lo que un país puede aguantar antes de abandonar el club (I S-C)

- Cuestiones comunes a las nuevas opciones de dcha/izda: desprestigio de la política tradicional y de los partidos tradicionales
- Presentarse como movimientos cívicos o colectivos más que como partidos.
- Por la izda: búsqueda de una democracia más horizontal y participativa
- Diferentes alternativas a la crisis, Europa y Euro.

- Eclosión de plataformas cívicas ante fracaso partidos políticos. Surgen movimientos aunque fuera del sistema institucional (plataformas diversas incluyendo 15M-PAH-Mareas, características y positivo y alentarlos.)

De las movilizaciones sociales a las instituciones políticas

- Las respuestas sociales han sido históricamente a cuestiones vinculadas a la vida laboral, reivindicaciones feministas, ecologistas, vecinales, internacionalistas, OTAN, aquí Marcha Antipolígono,...
- La crisis que se inicia el 2008 eleva el listón de la protesta de manera importante en diversas direcciones (Sanidad, enseñanza, parados, hipotecas...). Pero además se incorpora un nuevo factor vinculado a la crítica al sistema político. El 15M fue el primer impacto poderoso y después vinieron otros como el rodeo del Congreso, escraches a políticos, movidas contra la monarquía,...
- Todos estos movimientos son imprescindibles para doblegar al poder y buen número de ellos han terminado en victorias, (sanidad en Madrid, Gamonal de Burgos, PAH,...). Nunca deben ser infravalorados en aras de la acción institucional porque esta se mueve en muchas ocasiones como consecuencia de las movilizaciones. Son las dos patas sobre las que se asientan las transformaciones reales
- A esto hay que añadir la evidente necesidad de reformar la Constitución del 78 que a estas alturas hace aguas en diversos flancos dado el deterioro y desprestigio institucional por las medidas ante la crisis, la Monarquía, la corrupción, la incapacidad de dar salida a los problemas nacionales,... Las encuestas dicen que después del paro, la llamada "clase política" es la mayor preocupación de la ciudadanía.
- En este contexto, y animado particularmente desde las redes sociales, surge en sectores de la izquierda la preocupación de transformar la energía social en política.
- Para dar el "salto" a la política, hay que tener en consideración diversas cuestiones:

1 - Las dinámicas sociales que se han generado con la crisis, no son patrimonio de nadie. No hay portavoces unívocos. Participan jóvenes y mayores y han sido impulsadas por gentes de partido y sin partido. No cabe pues patrimonialismo de ningún tipo ni que alguien hable en representación de este complejo movimiento que se va forjando día a día con diversas formas y propuestas con el esfuerzo de miles de de activistas que en el anonimato dejan lo mejor de sí mismos.

2 - No cabe duda de que hay una presión social por democratizar la vida de los partidos, especialmente en la izquierda que hay que tenerla muy presente. Los debates sobre listas abiertas y propuestas participativas diversas tienen que formar parte de las preocupaciones de los partidos y han de ser bienvenidos, pero no pensemos que esto, con ser importante, es la clave para resolver todos nuestros problemas. No debemos perder de vista los temas que vienen siendo preocupación central de las izquierdas desde su origen:

- la renovación del pensamiento de la izquierda.
- trabajar con toda la intensidad en la movilización social,
- generar organización. Colectivos que sostengan la actividad política y social de forma permanente.
- Vacunarnos contra la corrupción y los privilegios.
- Hacer frente a la ola “antipolítica” que solo beneficia a la derecha
- buscar la unidad de la izquierda en la pluralidad sin concesiones al sectarismo.

.3 - A mi entender todo ello hay que hacer desde el interior de las estructuras sociales, sindicales y políticas existentes, que se han forjado a lo largo de décadas y han acumulado en su interior energía humana y experiencia. Cierto que hay que mejorar no pocas cosas en el funcionamiento y participación, pero desde dentro.

.4 - La división de la izquierda a la izquierda del PSOE, es negativa en todos los ámbitos y también en el electoral. Hasta hoy, en escenarios electorales de las europeas anteriores se viene forjando en acuerdos de la izquierda nacionalista por un lado y la propuesta federal de Izquierda Plural que agrupa también algunos sectores nacionalistas por otro. Lamentablemente no ha habido posibilidades de acuerdo.

.5 - Con todo el legítimo derecho, parece que en el próximo escenario electoral, van aparecer nuevas propuestas electorales en el ámbito de la izquierda. Es contraproducente. Sería necesario poner la unidad electoral en primer plano. Debiéramos de caber todos en una única candidatura, haciéndola verdaderamente plural y diversa, en sus contenidos y fórmulas participativas.

.6 - Hay un “populismo” de izquierdas que al calor del descontento existente lanza mensajes muy negativos. *“no nos representan”, “todos los partidos son iguales”, “no hay democracia”, “son unos fascistas”, “PP*

y PSOE la misma porquería”,... Pretenden cargarse todo lo existente, pero no por soltar los improperios más sonoros se es más de izquierdas.

.7 - Si al igual que lo intentamos en las dinámicas sociales no logramos unificar energías (en este caso votos) para hacer frente a la embestida de los poderes económicos, estamos cegando las posibilidades de una salida de la crisis en claves verdaderamente de izquierdas, porque es evidente que la división debilita nuestras posibilidades de respuesta.

.8 – En esta crisis económica y política la izquierda nos jugamos mucho. No nos valen los cantos de sirena, tampoco las posiciones anquilosadas ancladas en el pasado. Tenemos que ir forjando un proyecto en renovación constante, abierto, plural, integrador, sin personalismos ni sectarismos. Si acertamos en nuestra andadura forjaremos una herramienta transformadora imprescindible para la construcción de una sociedad justa y libre.

Si no, ¿nos dirigimos hacia un Estado liberal y tecnocrático sin autogobierno? Esto conllevaría que lo ejercieran expertos al servicio de los grandes intereses corporativos.

La crisis política es, ante todo, resultado de la impotencia de los gobiernos.

(Bibliografía recomendada: “La impotencia democrática” de Ignacio Sánchez-Cuenca. Ed. Catarata. Las novelas “Memorial del Engaño” de Jorge Volpi Ed. Alfaguara, y “En la orilla” de Rafael Chirles, Ed. Anagrama)